

26836 Chavry Hill  
Seaboard

EDICIONES

**libra y  
libertad**

- El bolchevismo heredero del nazismo.—Albert Jensen \$ 1.00
- Luisa Michel (La virgen roja).—Fernando Planché 8.00
- La incógnita de Indoamérica.—Victor García ..... 1.00
- Estado y Anarcosindicalismo.—Ocaña Sánchez ..... 1.50
- ¿Qué es el anarquismo?.—B. Cano Ruiz ..... 1.00
- España, El movimiento libertario y los traidores.—A. G. Nieto ..... 1.00
- Cartas sobre la religión.—Francisco S. Figola ..... 1.50
- Ronda de la Luna (cuento infantil).—Campio Carpio 5.00

Pedidos a

**libra y  
libertad**

Apartado Postal 10596

**AEP - CDHS  
BARCELONA**

México 1, D. F.

VICTOR HUGO

y

LA IGLESIA



GALILEO GALILEI

y

LA IGLESIA



EL HOMBRE CREO A DIOS



**AEP - CDHS  
BARCELONA**

EDICIONES

**libra y  
libertad**

Apartado  
10596

México 1,  
Distrito Federal

## LA BONDAD RELIGIOSA

"Anatema eterno y excomunión al temerario que no tenga en cuenta nuestro decreto y que en su persecución tentare de someter y de turbar la Iglesia Romana. Que en ésta, y en la vida futura, pruebe la cólera del Omnipotente y la ira de los Apóstoles Pedro y Pablo, cuya iglesia él ha tentado de abaritar: ¡que su casa se vuelva desierta, que sus hijos se queden huérfanos, viuda su mujer! Que sea desterrado y sus hijos obligados a mendigar el pan, arrojados de su casa. Que el usurero se arroje sobre sus bienes, y que el fruto de sus fatigas sea disperso, que toda la tierra combata contra él y todos los elementos le sean hostiles".

(Papa Nicolás II, en una Bula)

—o—

"Prometo y declaro que haré, cuando la oportunidad se me presente, guerra sin cuartel, secreta o abiertamente, contra los herejes, protestantes, o masones, tal como se me ordene hacer; extirparles de la faz de la tierra y que no tendré en cuenta ni edad ni sexo ni condición, y que colgaré, quemaré, estrangularé y sepultaré vivos a estos infames herejes. Abriré los estómagos y los vientres de las mujeres, y con la cabeza de sus infantes daré contra las paredes, a fin de aniquilar esa execrable raza. Que cuando esto no pueda hacerse abiertamente, emplearé secretamente la copa de veneno, la estrangulación, el acero, el puñal o la bala de plomo, sin tener en consideración el honor, rango o dignidad o autoridad de las personas, cualquiera que sea su condición en la vida pública o privada, tal como me sea ordenado en cualquier tiempo por los agentes del Papa, o el Superior de la Comunidad del Santo Padre de la Sociedad de Jesús"...

(Fragmento del juramento del Cuarto Grado en la Orden de los Caballeros de Colón).

## VICTOR HUGO Y LA IGLESIA

WHD 1792

Víctor Hugo ha sido la figura más grande de la literatura francesa de todos los tiempos. Sus obras se han traducido a todos los idiomas y su nombre ha recorrido todo el mundo. He aquí algunos fragmentos entresacados de algunas de las obras de este genio:

"Supersticiones, gazmoñería, hipocresía, prejuicios; estas larvas, a pesar de que no sean más que larvas, nos agarran a la vida, tienen dientes y uñas, y es necesario destruirlas cuerpo a cuerpo, y hacerles la guerra, y hacérsela sin tregua, porque es una fatalidad para la humanidad estar condenada al eterno combate contra los fantasmas."

"Todos los pasos que la inteligencia de Europa ha dado, los ha dado a pesar del Clero. Su historia, la del Clero, está escrita en la historia del progreso humano, pero al revés. El ha negado todo."

"Los monasterios, cuando abundan en una nación, son nudos en la circulación, ruinas que estorban, centros de pereza, allí donde se necesitan centros de trabajo."

\* \* \*

"Vosotros vendéis el bautismo en el día del nacimiento;  
"Vosotros vendéis al pecador la inútil indulgencia;  
"Vosotros vendéis a los que se aman el derecho de amarse;  
"Vosotros vendéis a los moribundos el derecho de agonizar;  
"Vosotros vendéis a los difuntos la misa funeraria;  
"Vosotros vendéis a los parientes el requiem en el aniversario;  
"Vosotros vendéis oraciones, misas, comuniones.  
"Nada es sagrado para vosotros; todo para vosotros es mercancía.

AEP - CDHS  
BARCELONA

ON HISTORIC  
LIBRERIA  
BARCELONA  
LIBROS - OBRAS

"Y nada se puede hacer en vuestra iglesia sin pagar: se paga por sentarse, se paga por rezar.

"El Altar es, pues, un banco."

\* \* \*

"Desde hace mucho tiempo que pretendéis poner una morzada sobre los labios del espíritu humano.

"¿Y vosotros queréis ser los maestros de la enseñanza? ¿Lo pretendéis, cuando todo aquello que ha sido escrito, encontrado, soñado, deducido, esclarecido, imaginado, inventado por los genios: el tesoro de la civilización, la herencia secular de las generaciones, el patrimonio común de las inteligencias, ha sido repudiado por vosotros?

"Si el cerebro de la humanidad estuviese ante vuestros ojos, a vuestra discreción, abierto como la página de un libro, vosotros lo rasguñaríais."

\* \* \*

"En cada pueblo hay una antorcha encendida, el maestro, y una boca que sopla para apagarla, el cura."

\* \* \*

"El fraile y el militar son los dos más temibles enemigos del pueblo: el fraile es el hombre que miente, el soldado es el hombre que mata.

"El fraile no es hombre más que por la mitad de su cuerpo."

\* \* \*

El 14 de enero de 1850 se puso a discusión en la Asamblea Legislativa francesa un proyecto de ley, el cual, con el pretexto de organizar la libertad de enseñanza, establecía, en realidad, el monopolio de la instrucción pública a favor del Clero.

En esa memorable sesión, Víctor Hugo respondió al representante del Partido Católico con una formidable requisitoria, de la que entresacamos algunos conceptos que pueden considerarse inmortales.

"¡Ah, os conocemos! Conocemos al partido clerical. Es un partido viejo. El es quien, para decir verdad, ha descubierto estas dos bellas cosas: la ignorancia y el error. Es él quien prohíbe a la ciencia y al genio ir más allá del misal y que quiere amalgamar el pensamiento con el dogma. Es él quien ha hecho azotar a quien decía que las estrellas no caerían. Es él quien ha torturado a Campanella por haber afirmado que el número de los mundos es infinito y por haber entrevisto el secreto de la creación.

"Es él quien ha perseguido a Harvey por haber encontrado la circulación de la sangre. Para no desmentir a Josué, ha encerrado en la cárcel a Galileo; por no desmentir a San Pablo, ha puesto en prisión a Cristóbal Colón.

"Descubrir las leyes del cielo era una impiedad: encontrar un mundo, una herejía.

"Hace ya demasiado tiempo que la conciencia pública se rebela contra vosotros y os pregunta: ¿Qué cosa queréis?

"Hace demasiado tiempo que pretendéis poner una morzada sobre los labios del espíritu humano.

"¡Ah! ¿Vosotros queréis que os den los pueblos para educarlos?

"Muy bien, veamos entonces vuestros discípulos. Veamos vuestros productos.

"¿Qué cosa habéis hecho de Italia?

"¿Qué cosa habéis hecho de España?

"Desde hace muchos siglos vosotros tenéis en vuestras manos, a vuestra discreción, dentro de vuestra escuela, bajo vuestra férula, estas dos grandes naciones, ilustres entre las más ilustres: ¿Qué habéis hecho de ellas?

"Lo digo yo. Gracias a vosotros Italia, de quien ningún hombre que piense puede pronunciar el nombre sin un inexprresable dolor filial, Italia, esta madre de los genios y de las naciones que ha esparcido en el universo las más inmortales maravillas de la poesía y del arte, Italia, que enseñó a leer al género humano, Italia hoy no conoce el alfabeto.

"Si, Italia es, entre los Estados de Europa, la tierra donde solamente una minoría sabe leer.

"España, soberbiamente dotada, que había recibido de los romanos su primera civilización y de los árabes la segunda; y de la providencia, y a pesar vuestro, todo un mundo —América—, España ha perdido, gracias a vuestro yugo embrutecedor, que es un yugo de degradación y de reblandecimiento, España ha perdido el secreto de la potencia que los romanos le habían enseñado, el genio de las artes que había bebido de los árabes, el mundo que Colón le ofreció: en cambio de todo esto que vosotros le habéis hecho perder, ella ha recibido de vosotros mismos la Santa Inquisición.

"La Inquisición que ha quemado sobre las hogueras o sofocado en las prisiones cinco millones de hombres. Leed la historia. La Inquisición, que declaraba a los hijos de los heréticos, hasta la segunda generación, indignos e infames de cualquier honor público, exceptuando solamente aquellos que según la frase histórica: "*habrán denunciado al padre*".

"La Inquisición que, mientras yo hablo, tiene todavía en la Biblioteca Vaticana los manuscritos de Galileo, encerrados y sellados con el sello del índice.

"Es verdad que para consolar a España de aquello que le habéis quitado, le habéis puesto el mote de *católica*.

"He aquí vuestras obras maestras.

"Aquella lumbrera que se llamaba Italia, vosotros la habéis extinguido; aquel coloso que se llamaba España, vosotros lo habéis minado. La una es cenizas, la otra es ruinas..."

\* \* \*

"¿Cómo? ¿En este siglo de novedades, de hechos, de descubrimientos, de conquistas, vosotros soñáis en inmovilidad?

"¿Es en este gran siglo de esperanzas que proclamáis la desesperación?

"Pues bien, lo repito con profundo dolor, yo que odio las catástrofes, los derrumbamientos, lo repito con la muerte en el alma:

"¿Vosotros no queréis el progreso?

"Tendréis la Revolución Social."

## GALILEO GALILEI Y LA IGLESIA

Galileo Galilei fue poeta, literato, crítico, filósofo, físico, matemático, astrónomo, inventor del telescopio.

Sobre el gran libro de la naturaleza escribió páginas inmortales, ricas en investigaciones, en descubrimientos y en invenciones, probando, según el sistema de Copérnico, y con sus luces científicas, que la tierra da vueltas alrededor del sol.

Desmintiendo las Sagradas Escrituras, que pretendían, por el contrario, que el sol y las estrellas dan vueltas alrededor de la tierra, destruyó las más sólidas bases de la Iglesia, que se posaban sobre esta teoría y se transformó, aun sin pretenderlo, en el más terrible enemigo de esa misma religión.

En el año 1633, Galileo Galilei, viejo de setenta años, débil en su salud, fue obligado a marchar a Roma y presentarse en el Santo Oficio y, con la imagen de Jesucristo delante de los ojos, el hombre que había interrogado durante largas noches los espacios infinitos del cielo, que había arrancado, a fuerza de estudio y de esfuerzo, el secreto de las leyes precisas e inmutables de la naturaleza, fue condenado por la Santa Inquisición, amonestado, encarcelado por el Papa Urbano VIII, por haber sostenido los principios del sistema de Copérnico, acusado de contradecir con sus enseñanzas la verdad de la Biblia y bajo la imputación de haber divulgado la falsa creencia de que la tierra se mueve.

Galileo, entre las garras de sus verdugos tuvo que contradecirse y abjurar de sus conocimientos. Pero apenas descendió del suplicio, con los miembros todavía descuartizados por la tortura, encontró en sí mismo la fuerza necesaria para gritar a los jueces:

“¡E pur si muove!” (“A pesar de todo se mueve”).

“Doctrinas nuevas que perjudican son las vuestras, esto es, doctrinas nuevas son aquellas con las cuales *obligáis al intelecto y a los sentidos a no comprender y a no ver*. Sois vosotros los que ocasionáis la herejía, mientras sin razón alguna queréis que el sentido de las escrituras sea como *os place a vosotros*, y los sabios nieguen sus propios sentidos y las demostraciones necesarias”.

El Papado, no contento con la abjuración de Galileo y la persecución de que le hizo víctima en vida, aún le persiguió después de muerto, como lo demuestra lo siguiente: El 23 de enero de 1642, habiendo sido conocida la noticia de la muerte de Galileo y de la intención de hacerle unos funerales solemnes y de levantarle un sepulcro, el Papa ordenó al Inquisidor de Florencia que procurase hacer llegar a oídos del gran Duque de Toscana la conveniencia de “*Quod non est conveniens fabricare sepulchrum cadaveri dicti Galilei*”, penitente del Santo Oficio.

Según una exacta traducción que obra en nuestro poder, entresacamos unos datos sobre el desarrollo del proceso por el cual se condenó a Galileo:

Declaración de los teólogos que oponían su *saber* a la ciencia de Galileo:

“Sostener que el Sol está inmóvil en el centro del mundo, es una opinión absurda, falsa en filosofía y formalmente herética, porque es expresamente contraria a las escrituras. Sostener que la tierra no está colocada en el centro del mundo, que no es inmóvil y que tiene un movimiento de rotación, es otra proposición absurda, falsa en filosofía y no menos errónea en la fe.”

Galileo declaró después:

“Llegué el día 10 de enero y se me recomendó a la clemen-

cia de la Inquisición y del Soberano Pontífice Urbano VIII, que me tenía alguna estimación, a pesar de que yo no sabía rimar epigramas ni sonetos amorosos. El padre Sancio, Comisario del Santo Oficio, me manifestó el deseo de que reparase el escándalo que había dado a toda Italia, sosteniendo la opinión del movimiento de la tierra...

“Expuse mis pruebas: más, por mi desgracia, no fueron aceptadas, y no pude llegar nunca a hacerme comprender. Se cortaban todos mis razonamientos con arranques de celo. No tuve por respuesta, aparte de esto, sino encogimientos de hombros. Se me oponía siempre el pasaje de la Santa Escritura, sobre el milagro de Josué, como prueba concluyente de mi proceso.”

Y finalmente se obligó, bajo pena de muerte a que Galileo recitara y firmara la siguiente fórmula de abjuración:

“Yo, Galileo, a los setenta años de mi edad, hallándome prisionero y de rodillas, delante de vuestras eminencias, teniendo delante de mis ojos los Santos Evangelios que toco con mis propias manos, abjuro, maldigo y detesto el error y la herejía del movimiento de la Tierra.”

Después de esta abjuración expresó su célebre frase: “*E pur si muove*” (“Y, sin embargo, ¡se mueve!”).



## EL HOMBRE CREO A DIOS

*El Universo y el hombre no fueron creados por Dios, sino que Dios es un mito humano.*

### I

Teólogos y deístas afirman que la idea de Dios es indestructible porque Dios existe como creador del Universo y del Hombre. Que Dios es Dios, porque es Dios; esto es, que antes de existir este pícaro mundo y sus depravados habitantes, así como cuantos mundos existen en el Gran Cosmos Universal, ya existía Dios, puesto que lo presentan como principio y fin de todas las cosas. Que es, pues, eterno e infinito, como bueno, sabio, justo y poderoso.

Y aunque dicen de Dios muchas cosas más, por el momento analizaremos estas cualidades divinas que quedan indicadas y veremos, a la luz de un desapasionado estudio, si es o no indestructible la idea de Dios y si podemos comprender algo que nos lleve sin lugar a dudas a la realidad de su existencia. Porque si así resultase después de nuestro minucioso análisis, contritos y arrepentidos abjuraríamos de nuestras heurísticas y nos haríamos más papistas que el Papa.

Definen la existencia de Dios diciendo que existe porque existe y porque no puede dejar de existir. Esta definición de la existencia divina, si algo define es que Dios ha de ser de Naturaleza necesaria. Ahora bien, siendo infinito y eterno, ha de ser indestructible. Dios es y obra como ha de ser y obrar y no como nosotros, míseros mortales, deseamos que sea y obre. De todo esto se ve claro, como la más clara luz, que huelga toda adoración, todo rito y toda súplica. Sus impenetrables designios, se cumplieron, se cumplen y se cumplirán, sea de nuestro agrado o no lo sea, nos beneficie o nos perjudique. Nada logramos si solicitamos sus favores o le rendimos los nuestros. De nosotros él no necesita nada; de él nada que no esté decidido necesariamente a darnos podemos esperar. No es un ser de voluntad, es un ser necesario.

ALP - OMS II

BARCELONA

*¿Dios es infinito?*

Dios, siendo infinito, creó el Universo infinito. Dios es todo y creó el Universo que es todo. De la nada hizo al mundo que habitamos y al Sol, a la Luna, y a cuantos soles, mundos y mundillos pueblan el infinito espacio. En el momento, pues, de ser creado cuanto existe, quedó la nada llena de algo, y ese algo que lo es todo, todo lo ocupa y por fuerza necesaria quedaría el creador desplazado, esto es, convertido, como consecuencia de haber creado el Universo, en nada. O fue Dios, que siendo nada se convirtió él en algo y entonces Dios es el Universo. Pero si Dios es el Universo y éste se rige por leyes naturales y eternas, nada tenemos los finitos, los mortales que suplicarle ni que ofrendarle, pues que su conducta para con nosotros jamás podemos lograr que sea en ningún sentido modificada.

Dios es infinito y su creación, el Universo, también es infinita. Existen, pues, dos infinitos en pacífica y cordial coexistencia, como lo exige ahora la moda de la actual diplomacia mundial, pero parece que dos infinitos no pueden coexistir, porque para tal cosa habría que contar con que cada uno de ellos tendría un principio y un fin y así ambos serían finitos.

Ahora bien; el Universo es infinito, según la ciencia, lo que ya no se atreven a negar teístas y teólogos. Se rige por leyes necesarias, cuyo compendio es la ley de la atracción universal que determina la armonía sideral. Y que el Universo existe nadie que tenga cabeza lo puede negar. Luego, siendo el Universo infinito, Dios no lo puede ser y al no ser Dios infinito, no puede ser Dios. Luego, Dios no existe.

### III

*El hombre no fue creado por Dios*

Después de haber creado el cielo, los astros, la tierra y todos los cuerpos o elementos que forman la Naturaleza o Universo, Dios se entretuvo en crear el hombre a su imagen

y semejanza. Lo colocó en el Paraíso terrenal en compañía de toda clase de fauna bestial, también recién creada. No sabemos cómo se las arreglaría el pobre Adán en su convivencia y promiscuidad con los demás animales, en particular con los feroces y venenosos, vistiendo de la gracia y desprovisto, en su estado primitivo, de toda clase de defensa. Tal vez los animales recién creados no fueran como eran hace ya milenios y siguen siendo hoy. Pero sea lo que fuere, Adán vivió solo, como ser humano, cierto tiempo en el Paraíso y sintiendo deseos de una compañía algún tanto más amena y agradable que la de los osos, leones y panteras, pidió a Dios, su creador, que le diese una compañera de su especie, ya que los machos de las demás especies la tenían. Las súplicas de Adán fueron oídas por Dios, y en una ocasión, cuando Adán dormía como un bendito, Dios le arrancó una costilla y con ella formó, al momento, la primera y la más bella mujer del género humano. Pero mayor aún que este prodigio, sería para Adán ver junto a sí la tan deseada compañera con que Dios acababa de obsequiarle y saber al mismo tiempo que, no obstante haber sido hecha de una de sus costillas, sólo estaba a su lado para hacerle compañía y para nada más, pues que al punto les fue comunicado, de divina orden, que les estaba terminantemente prohibido gustar cierta fruta. ¡Menudo sería su desencanto!... Pero al fin, como buenos hijos de Dios que serían nuestros primeros padres, designados con la divina voluntad, fueron pasando algún tiempo en religiosa observancia del *úkase* divino, hasta que un mal día, el Demonio, en su siempre logrado empeño de destruir la obra de Dios, presentóse en figura de serpiente y tentó a Eva, haciéndola pecar, dulce pecado, pues que al momento Eva tentó a Adán y éste también pecó. Esto se llamó "Pecado original" y del mismo se derivan toda la interminable serie de pecados y pecadillos que continuamente y a través de los tiempos cometió, comete y cometerá este pobre pero orgulloso gusano terráqueo que se llama Hombre.

¿Por qué pecaron Eva y Adán? ¿Por maldad ingénita?... ¿O tal vez porque alguien con mucha influencia sobre ellos les incitó tanto que no tuvieron más remedio que caer en la tentación?...

Por el primer motivo indicado no es posible, pues siendo ambos obras en forma humana del Todopoderoso no podían ser malos de nacimiento, como no cabe duda somos su depravada descendencia. No, no podían ser sino dos personas de orden y adictas al régimen, como hoy se suele decir en España, y que por nada ni por nadie que no fuese el divino Hacedor se hubiesen atrevido a desobedecer el bíblico mandato. Pero aquí lo interesante es que pecaron, y no precisamente por propia voluntad, ya que hechos por Dios, no podían ser malos. Hay, pues, que admitir, aunque sea de momento, lo que nos asegura la Sagrada Historia, esto es, que fueron tentados y obligados a pecar y pecaron por voluntad del Diablo... Pero... ¿Quién es el Diablo? Porque hasta este momento del tan decantado pecado no se tenía conocimiento de este nuevo ser que aparece en escena cuando menos falta hace. ¡Y para qué objeto!... Para cargar la culpa del pecado original cometido, como lo demuestra la intervención diabólica, sin que en ella pudiese nada la voluntad de los inocentes pecadores, sobre la infeliz primera pareja de tórtolos y sobre toda su descendencia por los siglos de los siglos.

¿Por qué vino el Diablo? Preguntamos nuevamente. ¿Dónde estaba?... La Sagrada Escritura nos los dirá. El Diablo estaba en el Infierno, a donde fuera arrojado por mandato de Dios desde la Gloria, donde estaba antes de haberse rebelado contra su divino y poderoso Hacedor, esto es, cuando se llamaba el ángel Luzbel. Por esto hemos de suponer que también el Diablo fue obra de Dios, y que al incapacitarse para seguir siendo ángel por su maldad, lo mandó al Infierno con salvoconducto para ir a la Tierra, donde se había de valer de él como piedra de toque de la bondad o maleabilidad de sus criaturas.

Pero esto es un absurdo que no se le puede atribuir a Dios, todo poder y sabiduría. Dios inmutable, poderoso y sabio, bueno y justo por necesidad y en grado infinito, es imposible que obrase de la forma en que se afirma por deístas y teólogos que obró y continúa obrando. Así obraron siempre los grandes y pequeños tiranos de la tierra y así obrarán en tanto subsistan. Además, no se puede concebir que artifice tan sublime sea el autor de unas obras tan burdas y maleables como resultan ser el Diablo en el cielo y Adán y Eva en la tierra. Ad-

mitir semejante barbaridad es fabricarse un Dios para todo servicio, como suele decirse cuando se necesita una criada.

Un Dios tal cual debe ser un Dios, no se puede equivocar ni hacer nada mal hecho. Adán y Eva, o sea, los primeros habitantes del mundo, si fueron hechos por Dios como deben de ser los dioses, tendrían que haber sido impecables, aun a prueba de todos los diablos y diablillos en el antro infernal.

Y sin embargo pecaron, lo que demuestra que no fueron hechos por Dios y que por lo tanto no fue Dios quien hizo al hombre.

¿Sería el hombre quien hizo a Dios?...

#### IV

*¿Dios no es justo?*

Porque Eva y Adán cayeron en el pecado, porque eran personas débiles de voluntad y fácilmente sugestionables, en vez de ser fuertes y ecuánimes, como corresponde a toda obra realizada por un artífice consumado, cual debe ser un Dios digno de llamarse tal, fueron arrojados del Paraíso y condenados al trabajo, al dolor y a la muerte. A ellos dos porque, aunque inocentes, habían pecado y además a toda su futura descendencia por los siglos de los siglos.

Aún teniendo en cuenta que en tal juicio fue Dios juez y parte, nos parece el veredicto un tanto duro, porque en modo alguno ningún juez humano, con todo y ser tan imperfecto el hombre, aplicaría tan monstruoso castigo a los hijos por la falta que cometen los padres.

Ninguna mente sana, ningún corazón noble, nadie cuyo espíritu de justicia no estuviese totalmente pervertido, hubiese sido capaz de dictar una sentencia tan monstruosamente injusta. Sin embargo Dios, según sus sostenedores, la dictó e hizo cumplir al momento contra sus humanas criaturas, que si fueron malas fue porque él así las hizo; que si pecaron fue porque él quiso, pues para un Dios todo poder y bondad nada más fácil que hacerlos buenos e invulnerables al pecado, no haciendo éste, esto es, no habiendo dejado nacer en el Paraíso

aquel fatídico cual peregrino árbol del bien y del mal, cuyo fruto viene siendo la eterna causa de la humana discordia.

No, nos es posible admitir como cierto semejante absurdo, lo afirme quien lo afirme, lo sostenga quien lo sostenga. Dios no puede ser tan voluble, tan cruel, tan monstruoso. Y si todo ello no lo hizo Dios, pues que nada sólido, lo afirma y si todo lo niega, Dios no creó nada, Dios es un mito. Dios no existe.

AEP - CDHS  
BARCELONA